

PROPUESTAS METODOLOGICAS

La sistematización de experiencias: una aproximación metodológica¹

Un educador popular que no sistematiza su práctica pone en riesgo el sentido de su quehacer: la creación de nuevo conocimiento a partir de la práctica social y la perspectiva de transformación que caracterizan a los procesos de educación popular. Pero ¿cómo sistematizar de manera rigurosa y consistente? El Taller Permanente de Sistematización de Experiencias que agrupa a cinco centros, aportan aquí elementos conceptuales y metodológicos útiles para emprender la aventura de la sistematización, paso además fundamental para promover el desarrollo teórico-práctico de la educación popular en el país.



Introducción

En junio de 1988 se realizó en Lima una reunión de CEAAL, en el curso de la cual tuvo lugar una jornada de trabajo de las diversas redes que forman parte de este organismo. La Red de Sistematización, dirigida por Félix Cadena, convocó a diversos centros del Perú interesados en el tema y, como producto de esa reunión, se conformó un Taller permanente integrado por TACIF, ALTERNATIVA y CELATS, al cual se incorporaron posteriormente TAREA, CIDAP e IDEAS². Los objetivos del Taller eran continuar avanzando en la reflexión sobre sistematización, especialmente en lo que se refiere a sus bases conceptuales y a sus aspectos metodológicos.

El Taller se ha venido reuniendo de manera regular, aproximadamente una vez al mes, desde agosto de 1988. Podemos identificar tres etapas en el desarrollo del trabajo. El primer año estuvo dedicado, fundamentalmente, a una discusión sobre el concepto de sistematización y las bases epistemológicas que le dan sustento. Es así que reflexionamos en torno al tipo de conocimiento que surge de la sistematización, a su relación con la teoría y con el saber popular. Estas discusiones se realizaban a partir de los planteamientos y experiencias de sistematización de los integrantes del Taller.

En julio de 1989 realizamos una Jornada de Evaluación que redefinió tanto los objetivos del taller³ como la forma de trabajo, a partir de la constatación que no era posible continuar avanzando en la conceptualización y, menos aún, en una propuesta metodológica sin realizar, nosotros mismos, la sistematización de una experiencia. Es así que se acordó que algunos de los participantes iniciarían un proceso de sistematización, cuyos avances serían presentados periódicamente al grupo, para poder discutirlos y realizar una reflexión a partir de ellos. Como orientación metodológica, se asumió la propuesta que ha venido desarrollando el CELATS⁴, con la intención de experimentarla creativamente y redefinirla para que se adecúe mejor a las exigencias de la sistematización de experiencias de promoción.

A principios de 1990, TACIF inició el proceso de sistematización de su experiencia de apoyo a la centralización de la organización de Comedores Popula-

res. El Taller ha asumido este proceso como una experiencia-piloto, para analizarla a la luz de la propuesta metodológica del CELATS. La discusión de los avances ha permitido que se aporte nuevas ideas a esta propuesta y que se profundice en la reflexión sobre sistematización.

Simultáneamente, y de acuerdo a las necesidades que el grupo va experimentando, hemos realizado reuniones de discusión más teóricas, a partir de lecturas o invitando a algunas personas. Hemos trabajado, si bien de manera preliminar, aspectos relacionados con la investigación participativa, la dialéctica, la educación popular y otras propuestas de sistematización existentes.

El presente documento pretende resumir algunos de los principales avances logrados en el Taller durante sus dos años de existencia, con la intención de aportar a la reflexión que, sobre este tema, están realizando otros grupos. Hemos ordenado sus contenidos de acuerdo a los siguientes puntos:

- I. Algunos elementos epistemológicos y conceptuales sobre sistematización
- II. Avances metodológicos sobre sistematización
- III. Problemas actuales para abordar la sistematización
- IV. Perspectivas de trabajo

I. ALGUNOS ELEMENTOS EPISTEMOLÓGICOS Y CONCEPTUALES SOBRE SISTEMATIZACIÓN

Como ya se expresó, ya se expresó, los principales avances en esta discusión se dieron durante el primer año del Taller tras lo cual nos hemos concentrado más en la dimensión "práctica" (hacer una sistematización). En consecuencia, lo que exponemos a continuación no pasa de ser una aproximación preliminar a estos temas, que está siendo enriquecida permanentemente con la discusión que surge desde la experiencia de sistematizar.

1. ¿Qué es Sistematización?

Entendemos a la sistematización como un proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica. En ese sentido, la sistematización representa un intento de articular teoría y práctica, lo cual nos pone ante el reto de desarrollar un lenguaje que exprese, a un nivel conceptual, toda la riqueza y la dinámica presentes en las prácticas de promoción.

Al ser una actividad teórico-práctica, la sistematización sirve a objetivos de los dos campos. Por un lado, apunta a mejorar la práctica, la intervención profesional y, en la medida que sea "devuelta" a los grupos con los cuales se desarrolló el trabajo, a potenciar la capacidad de los sectores populares de reconocerse como sujetos portadores de conocimientos, experiencias y posibilidades de aportar en la transformación social.

De otra parte, la sistematización, como actividad de producción de conocimientos desde la práctica, aspira a enriquecer, confrontar y modificar el conocimiento teórico actualmente existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta realmente útil para entender y transformar nuestra realidad. Es así que la sistematización permite el desarrollo de una "reconceptualización" mediante la cual las concepciones teóricas vigentes son redefinidas desde la práctica, desde los nuevos conocimientos que se producen al reflexionar sobre y desde la acción. Al mismo tiempo, la sistematización y la socialización del nuevo saber producido mediante ella, pueden contribuir a la transformación y enriquecimiento de un acervo de conocimientos adecuados para la intervención profesional, permitiendo así que no empeemos siempre de cero.

Para la sistematización, la teoría representa un marco de referencia dentro del cual se propone una explicación del problema haciendo uso de los conceptos y metodología que éste ofrece. La reflexión en torno a la experiencia, enmarcada teóricamente, nos permitirá superar la descripción y acceder a su comprensión y, por lo tanto, a su explicación a otros a otros en términos inteligibles y comparables. Es así que se podrá ir conformando un cuerpo de conocimientos, producto de la práctica, que pueda confrontarse con la elaboración teórica actualmente existente.

Nos interesa profundizar en el concepto de sistematización para definir más claramente su perfil como quehacer en las ciencias sociales. En relación a ello, sabemos que es muy común entender a la sistematización como una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes para mejorar nuestras prácticas, buscar la eficacia del trabajo y mejorar la metodología que, felizmente nunca es algo acabado. Eso es cierto. Pero a ese nivel únicamente es una evaluación de nuestros procesos. La sistematización va más allá, es la base para un proceso de teorización que nos permite abstraer sobre lo que estamos haciendo en cada caso particular y encontrar un terreno fértil donde la generalización es posible. Lo que se produce en la sistematización es una re-conceptualización a partir de la prác-

tica, que se contrasta con los conocimientos adquiridos anteriormente y que serán luego difundidos y, a su vez, contrastados con otras experiencias en un proceso en espiral, flexible y dinámico, donde el aprendizaje es siempre base para nuevos conocimientos. Nos referimos a la profundización de contenidos ya dados, a la producción y socialización de nuevos conocimientos y aptitudes que contribuyan al cambio social.

Para poder avanzar en la conceptualización de sistematización, también es importante deslindar campos y diferenciarla de otras actividades de producción de conocimientos. Es así que entendemos que ésta se distingue de la investigación fundamentalmente por su objeto: en la investigación se intenta conocer una dimensión o aspecto de la realidad sobre la cual nos hacemos algunas preguntas; en la sistematización, hacemos preguntas a una práctica. Como producto de la sistematización se pueden levantar preguntas de investigación que orienten a los especialistas en la búsqueda de la generación de nuevos conocimientos que estén mucho más directamente al servicio de la práctica y de los intereses de la transformación social. Estos nuevos conocimientos, a su vez, pueden constituir una referencia más productiva para nuevas sistematizaciones, generando una espiral de acumulación de saber eficaz para nuestra realidad.

***La sistematización
apunta a mejorar
la práctica, la intervención
profesional y, en la medida
que sea "devuelta"
a los grupos
con los cuales se desarrolló
el trabajo, a potenciar la
capacidad de los sectores
populares de reconocerse
como sujetos portadores
de conocimientos,
experiencias y posibilidades
de aportar en la
transformación social.***

De otro lado, distinguimos la sistematización de la evaluación por el eje que orienta la producción de conocimientos: en la evaluación éste se centra en el proyecto mismo (cumplimiento de sus objetivos, fundamentalmente), mientras en la sistematización se intenta conocer el proceso social vivido por los grupos populares con los cuales se desarrolló el proyecto, proceso en el cual éste es sólo uno de varios elementos.

2. Tipo de Conocimiento que surge de la Sistematización

De las definiciones conceptuales anteriores se desprenden algunos elementos en relación al tipo de conocimiento que debe producir la sistematización.

Por un lado, entendemos que la sistematización debería propiciar una articulación entre el saber popular y el análisis académico o científico, rescatando los aprendizajes logrados en la práctica cotidiana de los sectores populares, confrontados con la experiencia profesional que aportamos.

Muy ligado a lo anterior, entendemos que el conocimiento producido mediante la sistematización deberá aportar eficazmente a la transformación social, apoyando a los sectores populares para que se reconozcan a sí mismos como sujetos sociales con capacidad transformadora.

De otra parte, la necesidad que el conocimiento sistematizado aporte en un nivel teórico, exige que éste sea comparable, confrontable y, sobre todo, que se exprese en un lenguaje que lo permita. Es por ello que debería aspirar a una rigurosidad metodológica.

3. ¿Para qué sistematizamos?

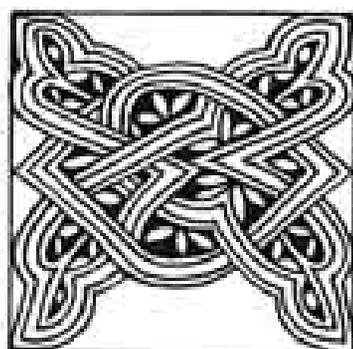
Si bien en los puntos anteriores ya se han mencionado muchos de los elementos que tienen que ver con éste, intentaremos aquí ordenarlos para una mayor claridad:

a) Como aporte a la práctica:

- La sistematización permite, al reflexionar, cuestionar, confrontar la propia práctica, superar el activismo, la repetición rutinaria de ciertos procedimientos, la pérdida de perspectivas en relación al sentido de nuestra práctica.
- La comunicación de los resultados de sistematización permite confrontar la experiencia propia con otras, no partir siempre de cero, supe-



... la necesidad que el conocimiento sistematizado aporte en un nivel teórico, exige que éste sea comparable, confrontable y, sobre todo, que se exprese en un lenguaje que lo permita. Es por ello que debería aspirar a una rigurosidad metodológica.



rar el aislamiento en el que suelen caer los profesionales de campo.

- Al relacionar al proyecto con el proceso social en que está inserto, la sistematización permite entender y explicar cómo estas prácticas particulares se articulan con otras y pueden ir convergiendo en un proyecto social alternativo, señalándonos así el rumbo de nuestro trabajo si queremos contribuir a la construcción de una nueva sociedad, desde nuestra experiencia.
- Los diferentes mecanismos de participación de los sectores populares en el proceso de sistematización o de devolución de sus resultados, constituyen un aporte a su conformación como sujetos protagónicos de la historia.

b) Como aporte a la teoría:

- Los nuevos conocimientos que se producen mediante la sistematización de experiencias, al representar un primer nivel de teorización, pueden orientar y enrumbar la producción de conocimientos teóricos realmente adecuados a nuestra realidad y a su transformación; es así como la práctica puede enriquecer la teoría.
- Sin embargo, la sistematización no genera directamente teoría, ya que produce conocimientos sobre una realidad particular, a partir de la cual no podemos generalizar. Como condición para que llegue a ser un aporte a la teoría, debemos tener una cervo de productos de sistematización que puedan ser comparables y acumulables, a partir de los cuales se puedan ir obteniendo niveles de generalización cada vez más amplios.



**ESTA VEZ LA PROPUESTA
TRAE INFORMACION
Y ANALISIS DE LOS
CONOS NORTE
Y SUR, SOBRE EL COLERA
Y LA REGIONALIZACION**

LA PROPUESTA

Una publicación:

CIDAP - CIED - DESCO - TAREA

II. AVANCES METODOLOGICOS SOBRE SISTEMATIZACION

La discusión realizada en el Taller nos ha permitido avanzar algunas ideas preliminares en torno a este aspecto, que expresamos a continuación.

1. El Objeto de la Sistematización

Debido a su carácter de actividad productora de conocimiento, todo proceso de sistematización debe iniciarse precisando, lo más claramente posible, su objeto, es decir, aquel o aquellos aspectos de la experiencia que serán profundizados en esa sistematización específica.

Es importante, en este sentido, establecer la diferencia entre la experiencia misma y su transformación en objeto de conocimiento, que nos permite mirarla desde distintos puntos de vista (o delimitando diversos objetos). Los problemas de la realidad conforman un todo inseparable. Al actuar sobre ellos, hacemos una delimitación, que define nuestro objeto de intervención. Para sistematizar, realizamos otro tipo de delimitación, que nos lleva a definir nuestro objeto de sistematización.

Para poder avanzar en el proceso de definición del objeto de sistematización, las preguntas que nos formulemos desde la experiencia y a ser respondidas por ella, juegan un rol importante. Podemos diferenciar dos momentos en el proceso de formulación de esas preguntas:

— Un primer momento, en que nos planteamos preguntas iniciales, de carácter general, que nos ponen en el camino de empezar a precisar el objeto de la sistematización. La reflexión, conceptualización, priorización y confrontación con la experiencia de estas preguntas, nos permitirán ir especificándolas.

— Un segundo momento en el cual, una vez definido el objeto, vamos formulando las preguntas a las cuales la sistematización intentará responder. Estas son las preguntas que orientarán todo el proceso de reflexión y deberán ser asumidas con flexibilidad, para poder modificarlas de acuerdo a la experiencia y a la conceptualización que vayamos elaborando.

En este momento, es de suma importancia discriminar las preguntas de sistematización (que podrán ser respondidas por la experiencia) de aquellas de investigación, que requerirán de otro proceso de producción de conocimientos.

2. El Marco Teórico de la Sistematización

El marco teórico está directamente relacionado

con el objeto de la sistematización: sirve para esa sistematización y su elaboración tiene el sentido de contribuir a explicarnos lo que ha ocurrido en esa experiencia.

La elaboración del marco teórico no constituye una etapa ni un momento diferenciado en la sistematización. Se lo va construyendo durante todo el proceso: al delimitar el objeto, al precisar las preguntas, al reconstruir la experiencia como objeto de conocimiento, etc.

Algunos de los elementos que forman parte de la construcción del marco teórico de cada sistematización son:

- la conceptualización de los elementos centrales de la experiencia (el o los problemas en relación a los cuales se intervino, los sujetos populares que participaron en ella, los aspectos metodológicos de la intervención profesional...);
- la evolución de esos conceptos a lo largo del desarrollo de la experiencia;
- los nuevos aportes a la construcción conceptual, surgidas desde el desarrollo de la experiencia y desde su sistematización.

3. ¿Cómo Sistematizar?

El Taller ha discutido tres propuestas metodológicas de sistematización: la desarrollada por Félix Cadena, la de Sergio Martinic y la del CELATS⁵. Como ya se indicó, hemos asumido esta última como orientación para el proceso de sistematización que está desarrollando TACIF.

De manera esquemática, esta propuesta metodológica desarrolla los siguientes pasos, que no son necesariamente sucesivos, sino una orientación para la reflexión y, en consecuencia, deben ser asumidos de manera flexible⁶:



a) Primer ordenamiento de la experiencia

Este momento, siendo previo a la sistematización propiamente tal, permite ordenar el desarrollo de la experiencia, produciendo una visión de conjunto, pero esquemática, de todo el proceso. Se consideran dos aspectos, fundamentalmente:

- los objetivos de la experiencia, considerando tanto los de los profesionales (objetivos del proyecto) como los del grupo popular involucrado.
- un cuadro del desarrollo de la experiencia, que considera los siguientes encabezados:

Actividades	Objetivos	Actores	Métodos o Formas de Acción	Resultados	Problemas o Interrogantes
-------------	-----------	---------	----------------------------	------------	---------------------------

b) Delimitación del objeto de la sistematización

En este momento, se trata, específicamente, de transformar la experiencia en objeto de conocimiento, delimitando, lo más claramente posible, qué se pretende conocer en esa sistematización específica. Para ello, se recomiendan los siguientes pasos:

- definir los objetivos de la sistematización (¿para qué quiero realizar esta sistematización?)
- ordenar y priorizar las preguntas que planteamos en la última columna del cuadro anterior, discriminando las de sistematización de las que no lo son y definiendo algunos ejes de interés o preocupación.
- conceptualizar los elementos centrales de la experiencia (especialmente lo que se refiere al problema a enfrentar, al sujeto popular interlocutor y a la metodología empleada por el equipo profesional) y de las preguntas.
- redefinir y precisar las preguntas, encontrando una principal que puede incluir varias subpreguntas.
- hacer una delimitación temporal que ubique el período a sistematizar.
- redactar el objeto de la sistematización (precisando el problema a enfrentar, el sujeto popular específico que desarrolla una práctica para hacerlo, la intervención profesional que apoya esa práctica popular) y asegurarse que guarde coherencia con los objetivos de esa sistematización y con las preguntas que orientarán todo el proceso de conocimiento.

c) Segundo ordenamiento de la experiencia (desde el objeto)

De lo que se trata ahora es de volver a la experiencia para recuperar, en ella, todos los elementos que sirvan como materia prima para el análisis posterior. Se recomienda que, en este



ordenamiento, se incluyan los siguientes aspectos (pero siempre referidos al objeto de sistematización ya definido):

- dónde y cuándo tuvo lugar el proceso (descripción y relación con el contexto más general)
- quiénes participaron en el proceso (incluyendo a sujetos populares, agentes profesionales, institución de la que éstos provienen, otros actores secundarios)
- qué se hizo, los objetivos perseguidos, la metodología y formas de acción desarrolladas, los resultados obtenidos.

d) Análisis

En este momento se intenta encontrar, en la experiencia, los elementos que permitan responder a las preguntas que orientan la sistematización. Para ello, se debe operacionalizar esas preguntas, hasta definir los indicadores que se desprenden de ellas. Este es un trabajo teórico-práctico, que exige una precisión conceptual cada vez mayor, pero al mismo tiempo, una gran adecuación de esos conceptos a la realidad específica donde la experiencia tuvo lugar.

Los indicadores nos remiten a la experiencia, deben ser directamente perceptibles en la realidad, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo.

Una vez definidos los indicadores, debemos ubicar, en la experiencia (la segunda recuperación debería ser la fuente privilegiada), la información que éstos nos demandan.

e) Síntesis

Una vez obtenida la información, debemos iniciar

un proceso de establecer relaciones entre esos datos, para poder así, en aproximaciones sucesivas, ir dando respuesta a las preguntas de la sistematización:

- relacionamos los indicadores de cada sub-pregunta, dándoles respuesta.
- relacionamos las respuestas que hemos dado a las subpreguntas, para responder a las preguntas más amplias.
- relacionamos el conjunto de respuestas con el contexto en que se desarrolló la experiencia.
- relacionamos los nuevos conocimientos adquiridos con el marco conceptual de la experiencia.

Con este paso, termina la sistematización propiamente tal, se ha completado el proceso de conocimiento. Pero, falta un elemento muy importantes: la socialización.

f) Exposición

El objetivo, ahora, es dar a conocer a otros los nuevos conocimientos adquiridos. Cómo hacerlo sobre todo depende del interlocutor al que está destinado. Se recomienda creatividad en este momento, para que se cumpla con el objetivo de brindar a otros un conocimiento útil para la acción.

A lo largo del proceso de sistematización de la experiencia de TACIF, el Taller ha ido haciendo algunos aportes a esta propuesta, que se pueden resumir como sigue:

- a) En el primer paso, se sugirió incorporar algunas columnas al cuadro de desarrollo de la experien-



cia, que han probado ser útiles para tener una visión de conjunto: la fecha en que se desarrolló cada actividad dividiendo la experiencia de acuerdo a las exigencias y necesidades del proyecto; y una columna de observaciones, que permita anotar una diversidad de datos que enriquecen el esquema. Igualmente, se insiste en la necesidad que ese cuadro incorpore no sólo la perspectiva de los profesionales (acciones del proyecto), sino también aquellas desarrolladas por el interlocutor popular, agrupando e intentando diferenciar las líneas de acción y las actividades. Asimismo, debe incluir algunas percepciones, los objetivos definidos en distintos momentos del desarrollo de la experiencia, los explícitos y los implícitos, los logros esperados y los inesperados, etc. Se sugiere que, para estos efectos, se juegue con el uso de diversos colores en el cuadro, que permitirán visualizar rápidamente el proceso en su conjunto.

Se sugiere iniciar este trabajo recopilando todo el material escrito que se tenga (informes internos y externos, evaluaciones, etc.) sobre el proyecto. Este material debe ser ordenado cronológicamente y no de acuerdo a temas, para facilitar el llenado del cuadro. Cuando el Promotor que vivió la experiencia es quien llena el cuadro, puede sentir que es trabajo inútil porque conoce la experiencia "de memoria". Sin embargo, el hacerlo le permitirá "ver" objetivamente todo el desarrollo de la experiencia.

Como recomendaciones prácticas para el llenado de este cuadro, se sugiere que, si bien puede responsabilizarse una persona del equipo, debería ser complementado por los demás, que lo enriquecerán con sus respectivas percepciones y preguntas. Igualmente, se ha valorado como útil la participación de un "observador externo" que, sin haber sido parte de la experiencia, ayuda al equipo a objetivar sus percepciones y a explicitar su "sentido común" y los aspectos que le parecen obvios.

El cuadro anterior es completado con otro cuadro que recupera de manera sucinta el contexto social en que se vivió la experiencia, en particular, aque-



llos aspectos que la afectan directamente. Los encabezados de este cuadro serían los siguientes, siguiendo la misma cronología que ya se escogió para el cuadro anterior, de manera que podamos hacer un paralelo entre ambos:

FECHA	CONTEXTO INSTITUCIONAL	CONTEXTO BARRIAL (o del sector con que se trabaja)	CONTEXTO SOCIO POLITICO NACIONAL
-------	------------------------	----------------------------------------------------	----------------------------------

De otro lado, hay que tener presente que este paso no es de sistematización propiamente tal, para no ponerle más exigencias que las que puede satisfacer: se trata solamente de lograr ver, gráficamente, el conjunto de la experiencia, para poder luego encontrar, en ella, un objeto de sistematización.

- b) La conceptualización de los elementos centrales de la experiencia y de las preguntas, debe ser entendida, en un primer momento, no como una elaboración teórica propiamente tal (que implica lecturas, etc.), sino como una elaboración del equipo. De lo que se trata es de explicitar los acuerdos y las diferencias que existen y, a la vez, de recuperar la evolución de estos conceptos a lo largo del desarrollo de la experiencia (en su confrontación con la práctica).
- c) En lo que se refiere al registro de la experiencia, se entiende que ello facilita y enriquece la sistematización, pero que no debemos considerarlo un elemento indispensable sin el cual ésta es inviable. Ello, sobre todo porque dejaría fuera a la mayor parte de las experiencias realizadas, que generalmente han sido registradas de manera deficiente. Más bien entendemos que, el hecho de sistematizar, nos irá dando orientaciones cada vez más adecuadas sobre las formas más eficientes y prácticas de registrar las experiencias.

Nos parece, sin embargo, que el cuadro de desarrollo de la experiencia presentado en el primer paso, podría irse llenado al mismo tiempo que tiene lugar la práctica, constituyendo una buena forma de registro (aunque no la única) de la experiencia.

- d) Nos han ido surgiendo algunas interrogantes aún no resueltas, que presentan, más bien, nuevas complejidades o retos para la sistematización. Por un lado, ¿cómo delimitar un objeto de sistematización sin llegar a un eje de interés tan pequeño que deje muchos elementos fuera? Nos parece (y ahí está el reto) que el procesamiento de las pre-

guntas debería llevarnos a encontrar un eje que, siendo globalizante, nos muestre un camino que oriente la actividad de conocimiento. Su precisión no debería atentar contra su capacidad de articular un conjunto de elementos que son los que demarcarán el proceso de sistematización (mirar la práctica desde una perspectiva, ordenando su complejidad desde nuestro interés de conocimiento). Nos parece que un elemento importante que puede ayudar a avanzar en la precisión del objeto es definir cuál es el problema que se intenta enfrentar mediante la intervención profesional (concretamente en esa experiencia). Ello nos ayudará a ubicar las dimensiones o variables a relacionar en esta sistematización. Sin embargo, sólo la experiencia de seguir sistematizando nos permitirá encontrar pistas que nos ayuden a definir este problema con más precisión.

Otro tipo de dudas están referidas a la posibilidad de actuar en el trabajo de promoción y sistematizar al mismo tiempo. Nos preguntamos si ello es posible, o si hay dos lógicas diferentes: una para actuar y otra para sistematizar y, en consecuencia, se debe dedicar tiempos y espacios diferentes para cada actividad. También nos cuestionamos sobre la validez del "sistematizador externo", es decir, la presencia de un experto en sistematización, pero que no vivió la experiencia en cuestión. Pensamos que este tipo de dudas podrán ser trabajadas en la continuidad del Taller.



4. Aspectos Operativos que facilitan la Sistematización

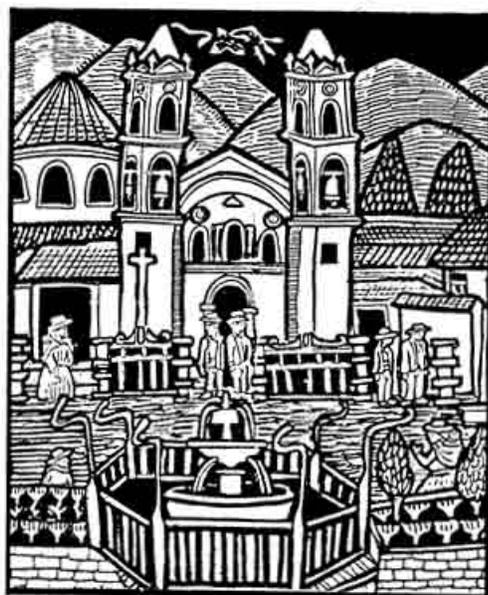
a) Un elemento importante para poder sistematizar es establecer diferencias entre el momento de la reflexión y el momento de la redacción: el proceso de sistematización no es simultáneo ni sigue el mismo orden utilizado para redactar el documento en el cual se lo da a conocer.

b) Sugerencias que facilitan el proceso de sistematización:

- el equipo que realiza la experiencia debería irse conformando como un “trabajador colectivo”, construyendo acuerdos básicos y reflexionando sobre el sentido que tiene el proyecto;
- de igual manera, deberían homogeneizarse los criterios sobre sistematización al interior del equipo;
- se debería programar los espacios y recursos necesarios para poder sistematizar, considerándolo una tarea propia del equipo que realiza el proyecto y no como una asignación extra;
- parece conveniente asignar la responsabilidad específica de sistematización a un grupo especializado al interior del equipo de trabajo, aunque ello no significa que deje de participar en la experiencia en su conjunto;
- es indispensable contar con un registro minucioso de la experiencia y con un seguimiento y evaluación permanentes;
- otros elementos que ayudan en la sistematización son: la apertura a la crítica interna y externa, el desarrollo de una reflexión teórica permanente sobre la experiencia y su confrontación con otras prácticas.

c) El registro de la experiencia:

- el registro adecuado para la sistematización debe recoger la perspectiva de los promotores y el punto de vista de los sectores populares participantes en la experiencia;
- para orientar el registro, es necesaria la construcción de indicadores claros que puedan ser percibidos directamente en la realidad y que se refieran a aspectos tanto cuantitativos como cualitativos;
- existen dos tipos de registro: uno “formal” (materiales escritos del proyecto) y otro que debe ser creado antes y durante el proceso, y que debe intentar recoger los aspectos cualitativos y dinámicos de la experiencia;
- es conveniente recuperar el uso de libretas o cuadernos de campo, siempre y cuando estén claramente orientados, para un registro cotidiano de la experiencia, que puede incorporar dimensiones cualitativas y evaluativas. Ello



debe ir acompañado de una reflexión que profundice sobre determinados aspectos y que vaya levantando preguntas que puedan orientar la sistematización.

III. PROBLEMAS ACTUALES PARA ABORDAR LA SISTEMATIZACIÓN

Durante el Taller hemos ido acumulando diversas impresiones y opiniones sobre los problemas que actualmente percibimos para abordar la sistematización desde los Organismos no Gubernamentales (ONGs). No pretendemos plantear un diagnóstico elaborado, sino más bien un breve esbozo global de problemas.

Probablemente en la evolución posterior del Taller se llegue a tener un “estado de la cuestión” más desarrollado.

1. Escasez y Dispersión en la Sistematización

Una constatación gruesa y que llama la atención es el crecimiento de los trabajos de promoción popular en el Perú en relación a otros países. Sin embargo, a este movimiento de educación y promoción popular le ha sido y le es muy difícil procesar sus experiencias, formar intelectualmente a sus gestores para obtener conocimientos a partir de su práctica. Hay, en otras palabras, un déficit acumulado, histórico, que está en la propia evolución de este movimiento y que, incluso, es un rasgo que lo caracteriza, a diferencia de otros países.

Este déficit se traduce en la escasez de sistematización en algunos campos y, en otros, en la dispersión de diversas reflexiones, que muchas veces no salen de cada institución o de su círculo más cercano. No tenemos una tradición sostenida de encuentros para la discusión entre promotores y educadores e intelectuales, lo que permitiría un diálogo multidisciplinario que enriquecería los enfoques de la sistematización.

2. El Divorcio entre la Promoción y la Investigación

La separación entre la promoción y la investigación es un problema que se vislumbra como un factor importante que dificulta las posibilidades de sistematizar. Vale la pena preguntarnos hasta qué punto nuestras concepciones de la promoción y de la educación popular desvalorizan a la investigación y a la sistematización. ¿Qué peso tienen éstas en nuestra propuesta de promoción y educación alternativa? Si en la idea de promoción no hay un desarrollo conceptual de la necesidad de sistematización, es probable que no se asuma esta dimensión como un aspecto importante. En consecuencia, el discurso sobre la promoción debería ser revisado en cuanto a la manera como incorpora en sí a la sistematización.

3. La Falta de una Formación Específica para la Sistematización

La expresión: "...estamos más acostumbrados a compartir experiencias que a reflexionar sobre ellas...", resume lo que planteamos en el primer punto y que aquí queremos precisar. La sistematización requiere determinadas habilidades y destrezas, es decir, una formación específica para hacerlo, de lo contrario persiste la tendencia a limitarse a la descripción.



Se debería incentivar el que los promotores utilicen y adecúen los conocimientos teóricos y metodológicos obtenidos en la universidad, de manera que puedan superar el sentido común.

De otro lado, las instituciones deberían poner más énfasis en la formación de los promotores para la sistematización, así como en la asignación de los tiempos, recursos y espacios indispensables para poder hacerlo. Si hay algo evidente es que la sistematización no puede ser el producto espontáneo de un promotor.

4. La Lógicas Institucionales Absorbentes

Como una situación vinculada a la anterior, las lógicas institucionales también se presentan como un problema para la sistematización. Estas lógicas llegan a desarrollar un activismo tan absorbente, que fácilmente se justifica la debilidad de la sistematización: no hay tiempo, ni para leer y escribir. En los últimos años, se está desarrollando una conciencia mayor en las instituciones sobre la necesidad de alterar estas dinámicas, aunque no es fácil encontrar otras lógicas y, por lo tanto, transformar hábitos consolidados.

IV. PERSPECTIVAS DE TRABAJO

A mediados de 1990, el Taller acordó una nueva redefinición en su forma de funcionamiento, decidiéndose a trabajar con mayor intensidad (cada 15 días), en la perspectiva de tener una propuesta metodológica de sistematización más acabada para inicios de 1991.

Se seguirá trabajando paralelamente y de manera complementaria los 2 temas que han sido objeto del taller hasta ahora: la reflexión sobre el tipo de cono-

cimiento que surge de la sistematización y el aspecto metodológico a partir de la experiencia de TACIF.

Durante el año 1991, nos proponemos realizar una serie de conversatorios y reuniones con otros centros y personas que están trabajando este tema, para socializar y discutir nuestra propuesta metodológica. Una vez culminada la sistematización de TACIF, pensamos publicar sus resultados, así como las elaboraciones conceptuales y metodológicas que el Taller ha producido durante su existencia.

- (1) Este documento es producto del trabajo y reflexiones desarrollados en el Taller Permanente de Sistematización CEAAL-Perú. Se basa en un "Informe de Avance del Trabajo", preparado por el equipo que conforma el Taller en abril de 1990.
- (2) Los participantes en el Taller, representando a estos Centros, han sido:
ALTERNATIVA: Néstor Valdivia, Ana Andrade y Guillermo Nelson (sucesivamente)
CIDAP: Cecilia Serrano
CELATS: María de la Luz Morgan y María Luisa Monreal
IDEAS: Amalia Cuba y Carlos Cornejo
TACIF: María Mercedes Barnechea
TAREA: Luis Sime y Estela González (sucesivamente).
- (3) Se precisó el objetivo en los siguientes términos: "Lograr que el Taller se convierta en un espacio de aprendizaje colectivo sobre la sistematización, que revierta en las respectivas instituciones de las que provienen los participantes".
- (4) Ver: QUIROZ, T. y M. MORGAN: "La Sistematización, un Intento Conceptual y una Propuesta de Operacionalización". Nuevo Cuaderno CELATS No. 11, Lima, 1987.
MORGAN, M. y M.L. MONREAL: "Metodología para la Sistematización de Experiencias: Una Propuesta al Trabajo Social". CELATS (inédito).
- (5) Ver: CADENA, Félix "La Sistematización como creación de Saber de Liberación". CEAAL, s.f.
MARTINIC, Sergio "Elementos Metodológicos para la Sistematización de Proyectos de Educación Popular". CIDE, Chile, 1987.
- (6) El desarrollo más detallado de esta propuesta se encuentra en el artículo de Morgan y Monreal ya citado.

II SEMINARIO DE INVESTIGACIONES EDUCACIONALES DEL NORTE

CAJAMARCA, 3 AL 7 DE JUNIO 1991

OBJETIVOS

- a) Presentar los avances de investigación educacional producidos en el Norte peruano.
- b) Dar a conocer las experiencias educativas formales y no formales en el norte peruano, destacando las del área andina.
- c) Presentar posibles alternativas para un Proyecto Educativo Peruano y Regional, en particular.
- d) Intercambiar experiencias educativas personales e institucionales.

CONFERENCIAS CENTRALES

- 1- Derechos humanos, Educación y la lucha por la Paz
- 2- Aprendizaje y Problema Andino Actual.
- 3- Fundamentos Epistemológicos de la Investigación Educativa.
- 4- Educación y Socialización Andina
- 5- Nuestra propuesta de Proyecto Educativo Regional

INSCRIPCIONES

● DE LOS PONENTES

INSCRIPCIONES : Hasta el 15 de Mayo
COSTO : 10 dólares por inscripción de ponencias

● DE LOS PARTICIPANTES

INSCRIPCIONES : Desde el 1 de Abril
COSTO : 8 dólares profesional
5 dólares estudiante

ORGANIZAN

- Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca
- CONAPIS

INFORMES:

Las comunicaciones e informes se canalizarán a través del Coordinador General del II Seminario, dirigiéndose a:
Prof. Juan Castañeda Burgos
Facultad de Educación
Universidad Nacional de Cajamarca
Apartado 16. — CAJAMARCA
Telf. 2796 ó 2886 Anexo 15